



Ceremonia de reacreditación Facultad de Odontología Lunes 29 de agosto, 10:00 a.m. (Auditorio Facultad de Educación)

Gracias a la instauración de las garantías sociales en los años cuarenta del siglo pasado –misma década en la que fue fundada nuestra universidad-, los costarricenses actualmente tenemos altos índices de salud, producto de la atención médica universal y los esfuerzos por integrar áreas la educación, la nutrición, el saneamiento ambiental y diversas estrategias en salud.

De la mano de estos esfuerzos, la Universidad de Costa Rica ha contribuido con miles de profesionales del área de salud, muchos de quienes se han colocado al servicio del sistema de salud nacional para llevar prevención y tratamientos a todos los rincones del país. Esta es una enorme responsabilidad, pues la sociedad deposita en nuestra institución la confianza de formar a las personas cuidarán de ella, y que tomarán decisiones sobre políticas de salud pública.

Como parte de este compromiso, diversas unidades académicas de las disciplinas de la salud han emprendido procesos de acreditación para asegurar a la población la calidad de sus programas de estudios y la pertinencia de la formación de los futuros profesionales de cara a los retos del país y de nuestra región. La Facultad de Odontología es una de ellas, y hoy presenta la culminación de su segundo proceso de autoevaluación y mejora, conducente a la reacreditación de la carrera de Licenciatura en Odontología.

Celebramos con mucho orgullo este paso, pues una vez más afianzamos la excelencia de nuestra formación y el compromiso de nuestra institución para con la sociedad. Considerando la salud desde un punto de vista holístico, la salud bucodental es una de las grandes precursoras de los altos índices de bienestar de nuestra población, y por ello nos entusiasma compartir este hito con los estudiantes, docentes y funcionarios administrativos que hacen posible que cientos de familia puedan estar cada vez más cerca de una salud integral entre sus miembros.

Fundada con el nombre de Facultad de Cirugía Dental, en 1942, la actual Facultad de Odontología ha logrado incidir en cientos de comunidades del país, especialmente aquellas más vulnerables, mediante programas de prevención y de atención. Es importante resaltar el gran trabajo que se ha hecho con poblaciones infantiles, puesto que desde tempranas edades los niños y niñas aprenden que la boca es la ventana de la salud del cuerpo: entienden que, dada su función de



mostrar indicios de enfermedades, infecciones e incluso carencias alimenticias, deben cuidar su higiene oral.

Durante sesenta años, los Campos de Trabajo Odontológicos se han desarrollado en comunidades donde el acceso a servicio de odontología es limitado, permitiendo al estudiantado entrar en un proceso de sensibilización social mientras se ponen en práctica las disciplinas odontológicas. En los últimos diez años, más de 8.000 pacientes han podido ser intervenidos, y se han aplicado casi 30.000 actividades y procedimientos a lo largo de todo el país.

Consciente de la necesidad de apoyar este programa, y muchos otros que hacen altamente relevante las labores de esta facultad, desde el 2013 la Rectoría de la Universidad de Costa Rica ha invertido alrededor de 380 millones de colones para la compra de equipamiento, y el resultado de estas inversiones es una muestra más del compromiso de mejora que tiene esta facultad y que engloba a la Universidad de Costa Rica.

Estas inversiones se materializan en el equipo dental para las clínicas; en la compra de 40 unidades dentales; en equipo de alta tecnología empleado en laboratorios de investigación y atención; apoyo con plazas docentes, y en la gestión del expediente digital, entre otros. Pero quiero detenerme en dos aspectos puntuales que, a la luz de la reacreditación, marcarán un punto de giro en la historia de esta Facultad.

El primero de ellos se ubica dentro del equipo tecnológico adquirido para promover las investigaciones y el trabajo de enseñanza-aprendizaje; se trata de la compra de un tomógrafo de haz cónico (*cone beam*), único en nuestro país, que marca una nueva tendencia en los diversos diagnósticos que los profesionales de esta facultad puedan realizar.

Tras las capacitaciones que se están impartiendo al personal que atenderá este equipo, podrán realizarse diagnósticos de condiciones asociadas a las piezas dentales o al hueso que las sostiene; planificar la colocación de implantes, la remoción de lesiones quísticas o tumorales, y manejar casos de tratamiento de conductos o defectos óseos de alto grado de dificultad, entre otros.

Sin embargo, este equipo de alta calidad puede ser empleado por una gran variedad de profesionales de las diversas disciplinas de la salud, gracias a su alta resolución, bajas dosis de radiación y versátil variedad de campos de visión. Por esto, apoyamos la solidaridad y la interdisciplinariedad en nuestra universidad



mediante la promoción de uso compartido de equipo que pueda generar mejores investigaciones y proyectos de calidad.

El segundo aspecto radica en la construcción del nuevo edificio para la Facultad de Odontología, que las próximas generaciones de estudiantes verán hecho realidad. Para garantizar la continuidad de los múltiples proyectos de atención a la comunidad que realizan nuestros estudiantes y docentes desde las clínicas y los trabajos de campo, múltiples adaptaciones se han tenido que hacer en el edificio que durante casi sesenta años ha albergado a esta facultad. Sin embargo, las proyecciones de crecimiento y los futuros proyectos demandan mejores instalaciones físicas que garanticen la seguridad y la implementación de tecnología que las nuevas épocas requieren.

Bajo esta premisa, el proyecto del nuevo edificio de esta facultad consta en realidad de cinco edificios distribuidos alrededor de una plaza central, conectados entre sí por pasillos y puentes, que contará con áreas académicas como salones de clase y laboratorios; zonas para las clínicas; espacios para los estudiantes y sus actividades; áreas de investigación y áreas administrativas. Las diferentes clínicas contarán con salas de espera, pasillos de circulación, áreas de proveeduría, salas de profesores y cubículos odontológicos, y se complementarán con un total de 118 sillas odontológicas.

Me uno a la celebración de todo el personal que conforma la Facultad de Odontología, y a todas las generaciones de estudiantes activos que hoy presencian este hito. Pero también recuerdo a quienes han apoyado con gestiones anteriores la consecución de esta reacreditación, y que con sus aportes en las diversas áreas de docencia, investigación y acción social lo han hecho posible.

Felicidades de nuevo, y que este espíritu de mejora que hoy les embarga, pueda llenarles de ambiciones para alcanzar siempre los más altos estándares de calidad y humanismo para con las personas que más lo necesitan. Muchas gracias.